

DESENCADENADA

Amparo, Amparo, despierta, Amparo

Intentó permanecer inmóvil. Deseaba que esa ocasión se olvidara de ella, que sonara un teléfono, que llamaran al timbre, o cualquier otra cosa que lograra derivar la atención de Ángel. Que se aplazara, aunque fuera solo un momento, aquel sufrimiento que se sabía seguro que se repetiría.

De repente, empezaron a avenirse imágenes, que ella percibía como espectadora de su propia obra, como si fuera la visión de su propia película.

Su parto, ese sufrimiento agrisado que rápidamente es compensable por la felicidad que solo una madre puede percibir. Sus primeros años Su infancia. Su propio padre, ejerciendo autoridad de esa manera que se ofrece cuando uno no tiene recursos, está falto de cualidades y sin ánimo de solicitar ayuda para ejercer de mejor manera su función, recurre “a la mano” para hacer ver su razón. Su madre, suplicando dejara de aplicar ese medio, que aunque poco daño físico proporcionaba, era altamente tóxico psicológicamente.

-Tranquila, es mujer y la mujer es débil, nunca pegará. Como mucho, aprenderá a someterse, que es lo que mas le valdrá, le contestaba su marido, - tal vez eso, aprender a someterse, sea mucho peor, le replicaba.

La peculiar película continuaba proyectando mas etapas de su vida, su adolescencia, pubertad, su primer amor.

Su etapa en el instituto no era nada buena. Tenia demasiado consolidada la capacidad de someterse a la voluntad de los demás, y ello la hacía mucho mas vulnerable. Su primer novio, Angel, empezó a darle mucho apoyo.

Al principio usaba la fuerza para defenderla de los demás y eso ella así lo aceptaba.

Mas tarde empezó a aplicó para sus ataques de celo. El logró convencerla que aquello eran ataques puntuales fruto de un amor extremo, y ella así lo aceptaba.

Después la violencia se derivó a ella, pero presa de su propia cárcel se sentía segura tras aquellos barrotes que la protegían de el resto de la humanidad..menos de su propio captor, y ella así lo aceptaba.

Ella viendo como se sucedían los acontecimientos empezaba a tratar de comunicar con sigio misma, con la actriz que estaba visualizando para tratar de abrirle los ojos, de explicarle que debía parar ya, que cada vez aquello se hacia mas complicado, pero aquella actriz no lograba recibir los mensajes, le era imposible percibir la realidad.

Aquel trato iba a peor y ahora empezaba a recibir palizas una tras otra. Siempre las justificaba por miedo a perder a su "protector" . Después de una de aquellas, solo apreció oscuridad. Empezó a percibir una extraña sensación de frío, trató de palpar a su alrededor al objeto de conocer donde se encontraba y confirmó sus extrañas suposiciones cuando empezó a abrirse aquella cortina y vio aquel cristal y tras el, multitud de personas. Trató de hacer señas a alguno de ellos, pero era imposible, solo era una espectadora de su propia película, y al otro lado todos miraban a aquella caja a su derecha.

Trató inútilmente de localizar a su torturador. Ahora había cambiado la anterior absurda denominación. Sintió cierto alivio de verse libre, de saber que no volvería a sufrir, pero al abrirse del todo la cortinilla y comprobar que aquel compungido público giraba la mirada a su izquierda, se temió lo peor, así que girando su mirada comprobó que a su izquierda había otro ataúd, y en el se encontraba postrada..su madre

Le pareció que alguien desde un lugar que no era ni su sala ni la contigua pronunciaba su nombre:

Amparo, Amparo, despierta, Amparo

Amparo se reclinó claramente excitada de aquella cama del hospital. De manera irracional se levantó de la cama y abrazó a su madre entre gritos y gemidos le dijo: -mamá mamá acabo de tener un terrible sueño, te aseguro que esta vez si que voy a ser libre, corre, llama a la policía, quiero cambiar mi declaración.....